

Salud y drogas

Instituto de Investigación de Drogodependencias

jaqr@umh.es

ISSN (Versión impresa): 1578-5319

ISSN (Versión en línea): 1988-205X

ESPAÑA

2006

Elisardo Becoña Iglesias / Ma. Carmen Míguez Varela / Ana López Durán / Ma. José

Vázquez Domínguez / Ma. Carmen Lorenzo Pontevedra

RESILIENCIA Y CONSUMO DE ALCOHOL EN JÓVENES

Salud y drogas, año/vol. 6, número 001

Instituto de Investigación de Drogodependencias

Alicante, España

pp. 89-111

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal

Universidad Autónoma del Estado de México

<http://redalyc.uaemex.mx>



RESILIENCIA Y CONSUMO DE ALCOHOL EN JÓVENES

Elisardo Becoña Iglesias, M^a Carmen Míguez Varela,
Ana López Durán, M^a José Vázquez Domínguez
y M^a Carmen Lorenzo Pontevedra
Universidad de Santiago de Compostela

Recibido: 11-10-2005. Aceptado: 25-10-2005

AGRADECIMIENTOS

Este estudio se ha realizado mediante una ayuda para proyectos de investigación por parte de la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas.

RESUMEN

La resiliencia, o capacidad para recuperarse y mantener una conducta adaptativa después de sufrir un estrés intenso, una catástrofe, o experiencias traumáticas como malos tratos, violencia, etc., está relacionada con un gran número de conductas problema, como es el consumo de alcohol y de otras drogas.

En el presente estudio se estudia la resiliencia en relación con el consumo de alcohol (vino, cerveza, copas) en una muestra de 1.144 personas de 14 a 25 años de edad, representativa de dos comarcas de Galicia, la del Salnés (Pontevedra) y la de O Carballiño (Ourense), la primera costera y la segunda agrícola y de interior. La evaluación de la

Correspondencia:

Dr. Elisardo Becoña Iglesias. Universidad de Santiago de Compostela. Facultad de Psicología. Departamento de Psicología Clínica y Psicobiología. Campus Sur. 15782 Santiago de Compostela.

resiliencia se hizo con la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young que evalúa resiliencia y los factores de competencia personal y de aceptación de uno mismo y de los demás.

Los resultados del estudio permiten confirmar en parte la hipótesis de que las personas que no consumen alcohol tienen una mayor puntuación en resiliencia. Esta relación aparece clara para la escala derivada factorialmente de aceptación de uno mismo y de la vida, pero menos en la de competencia personal y en la general de resiliencia. Donde aparece más clara la relación es en el consumo de copas. En este caso los que tienen la mayor puntuación en resiliencia, o en sus escalas derivadas de competencia personal y aceptación de uno mismo y de la vida, son los que no beben o beben poco. De todas formas hay diferencias en los resultados según la edad (14-17, 18-21 y 22-25 años), aunque no por sexo.

Estos resultados indican la utilidad del constructo de resiliencia para explicar el consumo de alcohol y su potencialidad para ser utilizado en los programas preventivos a nivel escolar, familiar y comunitario.

Palabras clave: alcohol, consumo, resiliencia, jóvenes.

ABSTRACT

The resilience, or capacity to recover and to maintain an adaptive behavior after of suffering an intense stress, catastrophe, or traumatic experiences like bad treatments, violence, etc., it has been related with a great number of problem behaviors, like it is the consumption of alcohol and of other drugs.

In the present study we analyzed the resilience in relation with the consumption of alcohol (wine, beer, spirits) in a sample of 1.144 people of 14 to 25 years old, representative of two areas of Galicia (Spain), O Salnés (Pontevedra) and O Carballiño (Ourense), the first dynamic and in the coast and the second in the interior and based in the agriculture. The assessment of the resilience was made with the Resilience Scale of Wagnild and Young that evaluate resilience and the factors of personal competence and acceptance of self and life.

The results of the study allow to confirm the hypothesis partly because that people that don't consume alcohol have a bigger score in resilience. This relation appears in the scale of acceptance of self and life but less in that of personal competence and in the general scale of resilience. Where

appears the relation was in the consumption of spirits. In this case those that have the biggest score in resilience, or in their derived scales of personal competence and acceptance of self and life, is those that don't drink or they drink a little. They have differences in the results for the ages considered in the study (14-17, 18-21 and 22-25 years), although not for sex.

These results indicate the utility of the construct of resilience to explain the consumption of alcohol and their potentiality to be used in the preventive programs at school, family and community level.

Key words: alcohol, consumption, resilience, young.

INTRODUCCIÓN

Se entiende por resiliencia “la capacidad para recuperarse y mantener una conducta adaptativa que puede seguir a una retirada o incapacidad inicial después de iniciarse un evento estresante” (Garmezy, 1991, p. 459). En una situación vital estresante hay tres factores principales en relación con los individuos (Garmezy, 1993). El primero sería el temperamento y los atributos de personalidad del individuo, donde se incluye el nivel de actividad, la capacidad reflexiva cuando afronta nuevas situaciones, las habilidades cognitivas y la responsividad positiva hacia otros. El segundo se encuentra en las familias, especialmente en las más pobres, como cariño, cohesión y presencia de algún cuidado de un adulto, como un abuelo o abuela que asume un rol parental en ausencia de padres responsivos o cuando hay problemas maritales entre los padres. Y, el tercero, la disponibilidad de apoyo social en sus múltiples formas, como una madre sustituta, un profesor interesado, una agencia de servicios sociales, una institución que proporciona cuidados o los servicios de una iglesia. Un modo fácil de saber a que nos referimos por resiliencia es considerarla como un rasgo relativamente global de la personalidad que le permite a la persona una mejor adaptación a la vida (Masten, 1999).

Aunque no hay total consenso sobre el término, podemos considerar que los siete factores que componen la resiliencia en los jóvenes, tal como indican Kumpfer y Hopkins (1993), son el optimismo, empatía, insight, competencia intelectual, autoestima, dirección o misión, y determinismo y perseverancia. Estas características estarían asociadas con habilidades de afrontamiento específicas, que adquirirían los niños que desarrollan resiliencia, a través de su interacción con el ambiente. Estas habilidades

serían de varios tipos: emocionales, de manejo, interpersonales, sociales, intrapersonales, académicas, de trabajo, de reestructuración, de planificación y habilidades para la vida y de solución de problemas. De ahí que la resiliencia puede definirse por las siguientes capacidades de los niños (Kumpfer et al., 1998): 1) la capacidad de recuperarse de eventos de vida traumáticos, como la muerte de un padre, el divorcio de sus padres, abuso sexual, estar sin hogar o un evento catastrófico, y otros tipos de adversidades para llegar a un eventual restablecimiento o mejora del funcionamiento competente; y, 2) la habilidad para resistir el estrés crónico, como la pobreza crónica, padres alcohólicos, enfermedad crónica, o violencia doméstica o en el barrio donde se vive, y para sostener un funcionamiento competente a pesar de las continuas condiciones de vida adversas.

Los que han descrito y elaborado el concepto de resiliencia han encontrado que la habilidad para exitosamente afrontar el estrés y los eventos adversos proceden de la interacción de diversos elementos en la vida del niño como (Kumpfer et al., 1998): el temperamento biológico y las características internas, especialmente la inteligencia; el temperamento del niño y el locus de control interno o dominio; la familia y el ambiente de la comunidad en la que el niño vive, especialmente en relación con su crianza y las cualidades de apoyo que están presentes; y, el número, intensidad y duración de circunstancias estresantes o adversas por las que ha pasado el niño, especialmente a temprana edad. Por ello, se ha llegado a considerar que la resiliencia puede llegar a ser funcionalmente equivalente a la invulnerabilidad y la resistencia al estrés (Garmezy, 1985) y a la adversidad (Rutter, 1990).

Como vemos, el constructo de resiliencia se relaciona con los factores de riesgo y protección, o puede considerarse el gran macrofactor de protección que englobaría a todos los demás, como a veces se ha indicado (Morrison et al., 2000). Pero la resiliencia puede verse también como una estrategia de afrontamiento, dimensión de afrontamiento, como habilidad de solución de problemas y autorregulación, bien como contribuyendo a la competencia de afrontamiento, como la autonomía, la inteligencia y la competencia social (Becoña, 2002).

Ferguson y Zimmerman (2005) han revisado la relación de los factores de riesgo y protección con relación a la resiliencia en el consumo de distintas drogas. Como sabemos, esto tiene una gran relevancia porque, a nivel teórico, es de esperar que si incrementamos la misma las personas quedarían inmunizadas para el consumo de drogas. Además,

la resiliencia parte de la importancia de los factores de riesgo pero vistos del otro lado, de la necesidad de conocer cuáles son los de protección en situaciones poco favorables y potenciarlos para contrarrestar los factores de riesgo. La resiliencia es el más estudiado en este sentido, ya que se centra en aquellas personas que estando en situaciones de alto riesgo no desarrollan conductas problema, como no consumir drogas. De ahí que hay factores en la persona, y factores evolutivos, que se relacionan con no pasar a una conducta problema cuando teóricamente hay muchas probabilidades de que eso ocurra.

Dado que hasta ahora no disponemos de estudios que analicen la relación entre la resiliencia y el consumo de alcohol en España, este estudio tiene como objetivo analizar si existe relación entre ambos en una muestra representativa de jóvenes entre 14 y 25 años de edad. Hipotetizamos que las personas que no consumen alcohol, o aquellos que lo consumen en menor grado, tendrán una mayor resiliencia que los que consumen más.

MÉTODO

PARTICIPANTES

La muestra está compuesta por 1.144 personas de 14 a 25 años de edad, extraída aleatoriamente de entre todos los jóvenes de 14 a 25 años de edad de dos comarcas de Galicia, la del Salnés (municipios de Vilagarcía de Arousa, Sanxenxo, Cambados, A Illa de Arousa, O Grove, Vilanova de Arousa, Ribadumia, Meaño y Meis, $n = 602$) y de O Carballiño (Ourense) (municipios de San Amaro, Punxín, Maside, Beariz, Cea, Carballiño, O Irixo, Piñor y Boborás, $n = 542$). La primera es una comarca costera, con ciudades de tamaño medio, con gran crecimiento y dinamismo en los últimos años; la segunda es una comarca rural, con núcleos de población pequeños y muy diseminados, con un importante envejecimiento de la población y pérdida de población juvenil.

La muestra se obtuvo aleatoriamente en cada uno de los municipios de cada comarca, seleccionados al azar, mediante un muestreo aleatorio estratificado proporcional. Los estratos fueron el hábitat (municipio de cada comarca, en función del número de habitantes de cada uno de ellos), el sexo y la edad (en tres estratos, 14-17, 18-21 y 22-25 años de edad). El porcentaje de rechazos para el total de la muestra fue del 7.9%

(n = 90). La muestra tiene un error muestral máximo del 3% para un intervalo de confianza del 95.5%.

La distribución del número de personas por edades de la muestra fue de 390 para 14-17 años, 365 para 18-21 años y de 389 para 22-25 años. El número de varones fue de 508 y el de mujeres de 636.

Las personas fueron seleccionadas aleatoriamente en sus domicilios, utilizando un sistema de rutas aleatorias en cada punto muestral previamente prefijado por el investigador para que cada uno de los encuestadores localizase la primera casa de la cadencia.

Esta muestra es representativa de los jóvenes de 14 a 25 años de estas dos comarcas de Galicia.

INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN

La evaluación del consumo de alcohol se ha realizado a través de varias preguntas relacionadas con el mismo: si consumieron vino, cerveza o copas alguna vez en la vida, si han bebido alguna de esas bebidas en los últimos 6 meses, cantidad consumida, etc. Dado que la edad de la muestra oscila de 14 a 25 años de edad, utilizaremos para el análisis los datos de consumo de las distintas bebidas alguna vez en la vida, en los últimos 6 meses y el estatus de consumo de vino, cerveza y copas ahora y en el pasado.

Para evaluar la resiliencia se ha utilizado la escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1993). Para Wagnild y Young (1993) su escala identifica el grado de resiliencia individual considerada como una característica de personalidad positiva que mejora la adaptación individual. Para la elaboración de la escala partieron de cinco aspectos de la resiliencia, a partir de los cuales elaboraron los ítems de la misma: ecuanimidad (una perspectiva equilibrada de la vida y experiencia personales de uno), perseverancia (el acto de persistir a pesar de la adversidad o desánimo), autoconfianza (la creencia en uno mismo y en sus propias capacidades), significado de la vida (asumir que la vida tiene un propósito y considerar las propias contribuciones de uno a ella) y soledad existencial (la asunción de que la trayectoria de la vida de una persona es única). Esta escala es la más utilizada para evaluar la resiliencia. La misma consta de 25 ítems con siete alternativas de respuesta, desde totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo.

La traducción de la escala original en inglés al castellano se realizó por tres traductores expertos en inglés y castellano; estas traducciones se

revisaron a su vez por dos personas distintas a los anteriores, psicólogos en este caso, con buen conocimiento de ambos idiomas y del constructo de resiliencia, para seleccionar los ítems de la versión final con mejor sentido y comprensión en castellano. Finalmente, se comprobó que la versión en castellano fuese equivalente en su traducción a la escala original en inglés, traduciéndose de nuevo ésta al inglés para comprobar su equivalencia. Siguiendo todos estos pasos se llegó a la versión final de la escala en castellano.

El análisis factorial de esta escala en la presente muestra indica la existencia de dos factores (extracción mediante componentes principales, rotación oblicua oblímín): el de competencia personal y el de aceptación de uno mismo y de la vida. Los dos factores obtenidos confirman los dos factores propuestos en la validación original de la escala por Wagnild y Young (1993) que reducen las cinco dimensiones propuestas para su escala a dos factores. Los ítems de cada uno de los dos factores que hemos obtenido son casi idénticos a los del estudio original de Wagnild y Young (1993).

La fiabilidad de la escala de resiliencia en la presente muestra, mediante el coeficiente alfa de Cronbach, es de 0.88 para la escala total de resiliencia de 25 ítems; para la escala derivada factorialmente de competencia personal, de 18 ítems, la fiabilidad es de 0.89 y, para la de aceptación de uno mismo y de la vida, con 8 ítems, la fiabilidad es de 0.76.

RESULTADOS

En esta muestra un 75.87% ha bebido vino alguna vez en su vida, un 35.31% en los últimos 6 meses, un 68.53% cerveza alguna vez en su vida, un 44.23% en los últimos 6 meses, un 76.83% licores alguna vez en su vida y un 65.03% en los últimos 6 meses.

El análisis de las puntuaciones de resiliencia por sexo en función de los tipos de consumo de alcohol (vino, cerveza, copas), tanto alguna vez en la vida como en los últimos 6 meses, indica que no hay ninguna diferencia significativa entre hombres y mujeres.

En relación al consumo de los distintos tipos de bebida, en función de la resiliencia, considerando el estatus de consumo (nunca, pocas veces, menos de 1 vez a la semana, una o más veces a la semana y a diario) no indica diferencias significativas en resiliencia, ni en la escala de

competencia personal, pero si en la escala de aceptación de uno mismo y de la vida. En el caso del consumo de vino, conforme incrementan su consumo disminuye la puntuación en la escala de aceptación de uno mismo y de la vida ($F(4, 1140) = 3.93, p < .01$); en el caso del consumo de cerveza la mayor puntuación en esta escala la tienen los que consumen una o más veces por semana cerveza ($F(4, 1140) = 3.59, p < .01$), mientras que en el consumo de copas la mayor puntuación en esta escala la tienen los que no beben nunca o pocas veces ($F(4, 1140) = 4.39, p < .01$) (tabla 1).

La comparación de la escala de resiliencia y las otras dos derivadas para el consumo o no consumo de las distintas bebidas alcohólicas (si/no) sólo muestra una diferencia significativa en la escala de aceptación de uno mismo y de la vida, tanto para los que bebieron vino alguna vez ($t(1, 1143) = -2.81, p < .01$) como en los últimos 6 meses ($t(1, 1143) = -2.36, p < .05$) donde los que nunca bebieron vino tienen una mayor aceptación de si mismos y de la vida que los que lo han hecho.

El análisis del consumo de las distintas bebidas alcohólicas en función de las dos zonas estudiadas, O Carballiño y O Salnés, no muestra ninguna diferencia significativa en resiliencia (tabla 3). Sí aparece una diferencia significativa en la escala de competencia personal en función del consumo

Figura 1
Resiliencia y consumo de alcohol

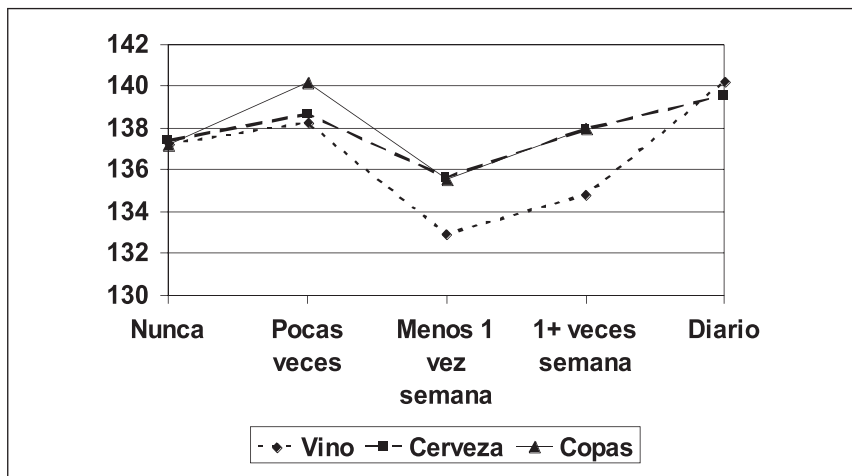


Figura 2
Aceptación de uno mismo y de los demás y consumo de alcohol

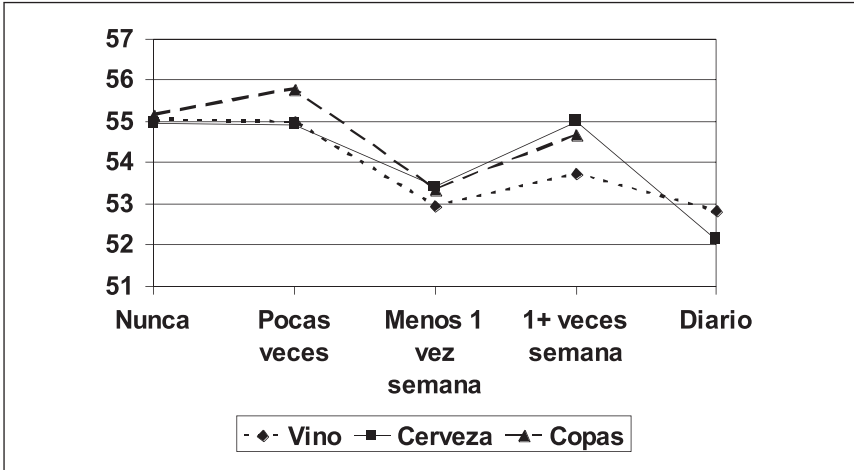
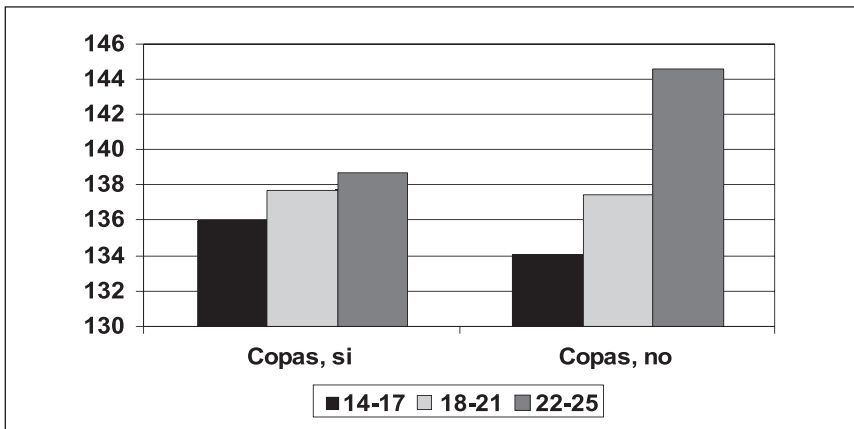


Figura 3
Resiliencia en función de copas consumidas en los últimos 6 meses y edad



o no de cerveza alguna vez ($F(1, 1143) = 7.10, p < .01$), aunque no por zona ni en la interacción de consumo por zona. La puntuación es mayor para los que han consumido cerveza alguna vez (tabla 4).

Donde si encontramos diferencias significativas en casi todos los consumos de alcohol es en la comparación de zona x consumo de alcohol en la escala de aceptación de uno mismo y de los demás. Así, en todos los tipos de alcohol, hayan sido consumidos alguna vez en la vida o en los últimos 6 meses, aparecen diferencias en todos los casos por zona, apareciendo una menor puntuación en esta escala en la zona de O Salnés

Tabla 1
Estatus del consumo de alcohol y resiliencia

Estatus del consumo de tabaco	n	Resiliencia		Competencia personal		Aceptación de uno mismo y de la vida	
		Media	D.T.	Media	D.T.	Media	D.T.
Vino							
- Nunca	740	137.22	18.58	103.23	14.04	55.03	5.61
- Pocas veces	220	138.22	18.52	103.74	13.43	54.98	5.78
- Menos de 1 vez a la semana	82	132.91	20.72	100.65	15.72	52.95	6.17
- Una o más veces a la semana	65	134.78	21.37	100.86	15.73	53.73	6.78
- A diario	37	140.24	18.56	106.81	14.13	52.83	7.74
Cerveza							
- Nunca	639	137.36	18.62	102.71	13.98	54.97	5.64
- Pocas veces	144	138.61	18.29	103.63	13.95	54.92	5.91
- Menos de 1 vez a la semana	110	135.60	18.55	101.88	14.01	53.41	5.30
- Una o más veces a la semana	215	137.93	20.46	104.24	15.17	55.00	6.25
- A diario	36	139.52	18.94	105.58	12.82	52.13	7.70
Copas							
- Nunca	398	137.16	19.78	102.73	14.93	55.15	5.72
- Pocas veces	124	140.18	17.39	104.12	13.43	55.79	5.41
- Menos de 1 vez a la semana	200	135.51	17.56	101.71	13.15	53.36	5.59
- Una o más veces a la semana	421	138.00	19.11	103.87	14.27	54.66	6.15
- A diario	1	152.00	108	58.00			
Total	1.144	137.52	18.92	103.13	14.17	54.73	5.86
Vino, $F(4, 1140) =$		1,90, n.s.		1,77, n.s.		3,93 **	
Cerveza, $F(4, 1140) =$		0,54, n.s.		0,99, n.s.		3,59 **	
Copas, $F(3, 1141) =$		1,05, n.s.		1,05, n.s.		4,39 **	

Tabla 2
Diferencias significativas en la escala de resiliencia en función del consumo o no de alcohol (vino, cerveza, copas)

	Resiliencia			Competencia personal			Aceptación de uno mismo y de la vida		
	Media	DT	t	Media	D.T.	t	Media	DT	t
Vino, alguna vez									
- Sí (n=868)	137.44	18.87	-0.28	103.22	14.07	0.41	54.46	5.97	-2.81**
- No (n =276)	137.81	19.14		102.49	14.27		55.60	5.45	
Vino, últimos 6 meses									
- Sí (n=404)	136.78	19.54	-0.97	102.03	14.43	-0.33	54.17	5.97	-2.36*
- No (n=740)	137.93	18.58		103.23	14.04		55.03	5.61	
Cerveza, alguna vez									
- Sí (n =784)	138.12	18.47	1.57	103.79	13.77	2.35*	54.70	5.87	-0.23
- No (n=360)	136.22	19.84		101.67	14.93		54.79	5.87	
Cerveza, últimos 6 meses									
- Sí (n=506)	137.73	19.32	0.35	103.65	14.42	1.15	54.43	6.13	-1.51
- No (n=638)	137.32	18.61		102.67	13.96		54.96	5.64	
Licores, alguna vez									
- Sí (n=879)	137.82	18.84	0.97	103.45	14.06	1.39	54.67	6.00	-0.64
- No (n=265)	136.53	19.21		102.06	14.52		54.93	5.38	
Licores, últimos 6 meses									
- Sí (n=744)	137.72	18.49	0.46	103.33	13.78	0.66	54.50	5.93	-1.80
- No (n=400)	137.17	19.73		102.75	14.89		55.15	5.72	

* p < .05

** p < .01

*** p < .001

respecto a la de O Carballiño (tabla 5). También en casi todos los casos aparecen diferencias significativas en el consumo de los distintos tipos de alcohol para la zona de O Carballiño respecto a la del Salnés. Aunque no llegan al nivel de la significación la interacción de consumo de alcohol x zona, en varios casos están en el límite de la misma.

La comparación de los tres grupos de edad considerados (14-17, 18-21 y 22-25 años) en función del consumo o no consumo de los distintos tipos de alcohol indica que hay diferencias en resiliencia según la edad para el consumo de vino alguna vez en la vida ($F(1, 1143) = 7.64, p < .001$), en los últimos 6 meses ($F(1, 1143) = 8.21, p < .001$), cerveza alguna vez en la vida ($F(1, 1143) = 7.34, p < .001$), cerveza en los últimos 6 meses

Tabla 3
Diferencias significativas en la escala de resiliencia en función del consumo o no de alcohol (vino, cerveza, copas) según la comarca

	O Carballiño (n = 542)		O Salnés (n = 602)	
	Media	DT	Media	D.T.
Vino, alguna vez				
- Sí (n=868)	138.11	19.11	136.81	18.64
- No (n =276)	138.22	18.62	137.47	19.61
Vino, últimos 6 meses				
- Sí (n=404)	137.20	19.36	136.22	19.83
- No (n=740)	138.83	19.70	137.28	18.49
Cerveza, alguna vez				
- Sí (n =784)	138.79	18.71	137.35	18.18
- No (n=360)	135.85	19.81	136.41	19.89
Cerveza, últimos 6 meses				
- Sí (n=506)	137.88	19.85	137.54	18.68
- No (n=638)	138.41	18.02	136.58	18.99
Licores, alguna vez				
- Sí (n=879)	138.47	19.18	137.18	18.50
- No (n=265)	136.72	18.15	136.41	19.92
Licores, últimos 6 meses				
- Sí (n=744)	137.85	19.01	137.59	18.00
- No (n=400)	138.72	18.97	135.91	20.28

* No hay ninguna diferencia significativa

($F(1, 1143) = 8.04, p < .001$), copas alguna vez en la vida ($F(1, 1143) = 9.11, p < .001$) y copas en los últimos 6 meses ($F(1, 1143) = 9.78, p < .001$) (ver tablas 6 a 11). En esta última comparación también es significativa la interacción de copas en los últimos 6 meses con la edad ($F(1, 1143) = 3.51, p < .05$). En las comparaciones anteriores lo que se aprecia es que conforme se incrementa la edad se incrementa el nivel de resiliencia de los individuos. Destaca sobre todo el que los sujetos de más edad (de 22 a 25 años) son los que tienen la mayor puntuación en resiliencia tanto respecto a los de menor edad como de los que beben. Sin embargo, no surgen diferencias significativas, aunque en varios casos están cerca del

Tabla 4
Diferencias significativas en la escala de competencia personal en función del consumo de cerveza alguna vez según la comarca

	O Carballiño (n = 542)		O Salnés (n = 602)		F
	Media	DT	Media	D.T.	
Cerveza, alguna vez					
- Sí (n =784)	103.90	14.19	103.67	13.30	
- No (n=360)	100.10	14.90	102.46	14.91	Cerveza, F=7.10, **

* p < .05

** p < .01

*** p < .001

Tabla 5
Diferencias significativas en la escala de aceptación de uno mismo y del futuro en función del consumo o no de alcohol (vino, cerveza, copas) según la comarca

	O Carballiño (n = 542)		O Salnés (n = 602)		F
	Media	DT	Media	D.T.	
Vino, alguna vez					
- Sí (n=868)	55.40	5.55	53.58	6.21	Zona, F=6.64 **,Vino F=7.72**
- No (n =276)	55.73	5.50	55.48	5.43	Interacción F=3.80, p=0.051
Vino, últimos 6 meses					
- Sí (n=404)	55.11	5.77	52.92	6.71	Zona,F=22.22***,Vino6m,F=9.44**
- No (n=740)	55.75	5.35	54.51	5.74	
Cerveza, alguna vez					
- Sí (n =784)	55.46	5.53	53.82	6.12	Zona, F=12.81 ***
- No (n=360)	55.54	5.56	54.41	5.99	
Cerveza, últimos 6 meses					
- Sí (n=506)	55.11	5.88	53.56	6.33	Zona, F=19.48 ***
- No (n=638)	55.88	5.11	54.33	5.90	Cer6m, F=4.79 *
Licores, alguna vez					
- Sí (n=879)	55.55	5.65	53.79	6.22	Zona, F=6.55*
- No (n=265)	55.16	5.03	54.79	5.61	
Licores, últimos 6 meses					
- Sí (n=744)	55.25	5.72	53.79	6.05	Zona, F=15.76 ***
- No (n=400)	55.93	5.12	54.52	6.10	ZonaXcopas,F=3.82, p=.051

* p < .05

** p < .01

*** p < .001

Tabla 6
Consumo de vino alguna vez en la vida

	Vino, alguna vez (n=868)		Nunca bebió vino (n=276)	
	Media	D.T.	Media	D.T.
14-17 años (n=390)	134,64	19,65	135,26	18,36
18-21 años (n=365)	137,36	17,39	139,12	19,41
22-25 años (n=389)	139,50	17,78	143,51	19,98
Total	137,45	18,88	137,81	19,14

Tabla 7
Consumo de vino alguna vez en los últimos 6 meses

	Bebió vino (n=404)		No bebió vino (n=740)	
	Media	D.T.	Media	D.T.
14-17 años (n=390)	131,95	20,87	15,47	18,74
18-21 años (n=365)	137,38	17,67	137,87	17,88
22-25 años (n=389)	138,00	20,16	142,35	18,47
Total	136,82	19,58	137,93	18,58

Tabla 8
Consumo de cerveza alguna vez en la vida

	Cerveza, alguna vez (n=784)		Cerveza, nunca (n=360)	
	Media	D.T.	Media	D.T.
14-17 años (n=390)	135,53	19,05	134,29	19,23
18-21 años (n=365)	138,29	16,62	135,90	20,94
22-25 años (n=389)	139,54	19,55	142,39	19,15
Total	138,14	18,49	136,22	19,84

Tabla 9
Consumo de cerveza alguna vez en los últimos 6 meses

	Bebió cerveza (n=506)		No bebió cerveza (n=638)	
	Media	D.T.	Media	D.T.
14-17 años (n=390)	133,80	21,53	135,15	18,27
18-21 años (n=365)	138,98	16,86	136,46	18,59
22-25 años (n=389)	138,47	20,08	142,28	18,43
Total	137,76	19,35	137,32	18,61

Tabla 10
Consumo de copas alguna vez en la vida

	Copas, alguna vez (n=879)		Copas, nunca (n=265)	
	Media	D.T.	Media	D.T.
14-17 años (n=390)	135,27	19,73	135,44	18,46
18-21 años (n=365)	137,92	17,73	135,92	18,36
22-25 años (n=389)	139,33	19,24	145,63	20,71
Total	137,84	18,86	136,53	18,94

Tabla 11
Consumo de copas en los últimos 6 meses

	Copas, si (n=744)		Copas, no (n=400)	
	Media	D.T.	Media	D.T.
14-17 años (n=390)	135,95	19,51	134,12	18,86
18-21 años (n=365)	137,75	17,02	137,52	20,20
22-25 años (n=389)	138,69	19,26	144,57	19,49
Total	137,74	18,51	137,17	19,73

Tabla 12
Competencia personal y aceptación de uno mismo y de la vida en función del consumo de vino alguna vez en la vida y de la edad

	Competencia personal				Aceptación de uno mismo y de la vida			
	Vino, alguna vez (n = 868)		Nunca bebió vino (n = 276)		Vino, alguna vez (n = 868)		Nunca bebió vino (n = 276)	
	Media	D.T.	Media	D.T.	Media	D.T.	Media	D.T.
14-17 años (n=390)	100.94	14.99	101.00	14.03	53.97	5.98	55.07	5.18
18-21 años (n=365)	103.28	13.05	103.81	14.42	54.37	5.69	55.75	5.59
22-25 años (n=389)	104.80	14.12	106.82	15.47	54.86	6.19	56.92	5.89
Total	103.23	14.08	102.81	14.53	54.45	5.97	55.60	5.45

Edad, $F(2,1142) = 7.55^{***}$ Edad, $F(2,1142) = 3.35^*$ Vino, $F(2,1142) = 11.89^{***}$

Tabla 13
Competencia personal y aceptación de uno mismo y de la vida en función del consumo de vino en los últimos 6 meses y de la edad

	Competencia personal				Aceptación de uno mismo y de la vida			
	Beció vino, 6 meses (n = 404)		No bebió vino, 6 meses (n = 740)		Beció vino, 6 meses (n = 404)		No bebió vino, 6 meses (n = 740)	
	Media	D.T.	Media	D.T.	Media	D.T.	Media	D.T.
14-17 años (n=390)	98.38	15.50	101.48	14.38	53.21	6.51	54.64	5.50
18-21 años (n=365)	103.66	13.11	103.22	13.43	54.52	5.61	54.71	5.76
22-25 años (n=389)	103.95	14.72	106.35	13.74	54.25	6.61	56.15	5.49
Total	102.95	14.46	103.23	14.04	54.17	6.29	55.03	5.61

Edad, $F(2,1142) = 9.54^{***}$

Edad (2,1142) = 3.34*

Vino6meses, $F(2,1142) = 8.89^{**}$

Tabla 14
Competencia personal y aceptación de uno mismo y de la vida en función del consumo de cerveza alguna vez en la vida y de la edad

	Competencia personal				Aceptación de uno mismo y de la vida			
	Cerveza, alguna vez (n = 784)		Nunca bebió cerveza (n = 360)		Cerveza, alguna vez (n = 784)		Nunca bebió cerveza (n = 360)	
	Media	D.T.	Media	D.T.	Media	D.T.	Media	D.T.
14-17 años (n=390)	101.62	14.69	100.35	14.53	54.37	5.61	54.43	5.79
18-21 años (n=365)	104.03	12.47	101.38	15.48	54.64	5.63	54.63	5.92
22-25 años (n=389)	104.88	14.22	105.98	14.77	54.94	6.22	56.07	5.93
Total	103.81	13.79	101.67	14.93	54.70	5.87	54.79	5.87

Edad, $F(2,1142) = 7.01$ ***

n .s.

Tabla 15
Competencia personal y aceptación de uno mismo y de la vida en función del consumo de cerveza en los últimos 6 meses y de la edad

	Competencia personal				Aceptación de uno mismo y de la vida			
	Cerveza 6 meses (n = 506)		No bebió cerveza (n = 638)		Cerveza, 6 meses (n = 506)		No bebió cerveza (n = 638)	
	Media	D.T.	Media	D.T.	Media	D.T.	Media	D.T.
14-17 años (n=390)	100.07	16.78	101.17	13.78	53.58	6.28	54.65	5.48
18-21 años (n=365)	104.74	12.32	102.07	14.09	54.79	5.46	54.50	5.92
22-25 años (n=389)	104.34	14.75	106.12	13.62	54.50	6.56	56.06	5.49
Total	103.67	14.44	102.67	13.96	54.42	6.14	54.96	5.64

Edad, $F(2,1142) = 8.79$ ***Consumo x edad, $F(2,1142) = 2.61$, $p = .074$ Edad, $F(2,1142) = 3.28$ *Cer6m, $F(2,1142) = 4.50$ *Edad x cer6m, $F(2,1142) = 2.46$, $p = .086$

Tabla 16
Competencia personal y aceptación de uno mismo y de la vida en función del consumo de copas alguna vez en la vida y de la edad

	Competencia personal				Aceptación de uno mismo y de la vida			
	Copas, alguna vez (n = 879)		Nunca bebió copas (n = 265)		Copas, alguna vez (n = 879)		Nunca bebió copas (n = 265)	
	Media	D.T.	Media	D.T.	Media	D.T.	Media	D.T.
14-17 años (n=390)	101.15	15.21	100.74	13.91	54.22	6.07	54.61	5.24
18-21 años (n=365)	103.59	13.24	101.65	13.83	54.71	5.75	54.10	5.21
22-25 años (n=389)	104.72	14.00	107.84	16.41	54.90	6.21	57.02	5.70
Total	103.46	14.07	102.06	14.52	54.67	6.01	54.93	5.38

Edad, $F(2,1142) = 7.95$ ***Edad, $F(2,1142) = 4.19$ *

Tabla 17
Competencia personal y aceptación de uno mismo y de la vida en función del consumo de copas en los últimos 6 meses y de la edad

	Competencia personal				Aceptación de uno mismo y de la vida			
	Bebió copas, 6 meses (n = 744)		No bebió copas, 6 meses (n = 400)		Bebió copas, 6 meses (n = 744)		No bebió copas, 6 meses (n = 400)	
	Media	D.T.	Media	D.T.	Media	D.T.	Media	D.T.
14-17 años (n=390)	101.45	15.05	100.61	14.30	54.15	5.97	54.58	5.50
18-21 años (n=365)	103.55	12.65	102.83	15.31	54.51	5.94	55.05	6.19
22-25 años (n=389)	104.18	14.06	108.10	14.76	54.67	6.29	56.71	5.56
Total	103.34	13.80	102.75	14.89	54.50	5.94	55.15	5.72

Edad, $F=10.44$ ***Edad, $F=4.13$ *Edad x copas, $F=2.68$, $p=.068$ Copas 6m, $F=6.55$ *

nivel de significación (ej., .07, .09), con la excepción del consumo o no en los últimos 6 meses de copas donde aquí es significativa la interacción de sexo por consumo/no consumo (ver figura 3).

En la escala de competencia personal apreciamos que hay diferencias significativas en resiliencia por edad en las comparaciones realizadas en los distintos consumos de alcohol (ver tablas 12 a 17) y también aparece significativa la interacción de consumo x edad en el consumo de cerveza en los últimos 6 meses y copas en los últimos 6 meses. En estos casos se aprecia que conforme se incrementa la edad se incrementa la mayor puntuación en competencia personal, siendo el nivel más alto de la misma en el grupo de mayor edad que no consume, aunque no siempre aparecen diferencias significativas.

De modo semejante a lo anterior, en la escala de aceptación de uno mismo y de la vida encontramos resultados en la misma línea que los anteriores. Hay diferencias significativas por edad en todos los consumos de alcohol, indicando que la aceptación de uno mismo y de la vida se incrementa con la edad, y que también, en muchos casos hay diferencias en la aceptación de uno mismo y de la vida en función del consumo o no de alcohol. Esto ocurre con el vino (alguna vez y 6 meses), cerveza (6 meses) y copas (6 meses), en donde los que no consumen tienen una puntuación significativamente mayor respecto a los que consumen en aceptación de uno mismo y de la vida.

DISCUSIÓN

Los resultados del presente estudio permiten indicar tres cosas. La primera, es el alto consumo de alcohol que se detecta en la presente muestra, y que va en línea de los estudios de las encuestas que se realizan a nivel escolar con los jóvenes respecto al consumo de alcohol (Plan Nacional sobre Drogas, 2004). La segunda, que la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1993), utilizada en el presente estudio, tiene un buen funcionamiento psicométrico en la presente muestra (fiabilidad de 0.88 y estructura factorial idéntica a la obtenida por sus autores). Y, la tercera, que los resultados obtenidos en el presente estudio confirman en parte la hipótesis planteada de que las personas que no consumen alcohol tienen una mayor puntuación en resiliencia. Sin embargo, esta relación no es totalmente lineal porque no siempre la hemos encontrado en la escala de resiliencia pero sí más frecuentemente en sus escalas

derivadas, especialmente en la de aceptación de uno mismo y de la vida. Así, para el consumo de vino, cerveza y copas, según el estatus de consumo (nunca, pocas veces, menos de 1 vez a la semana, una o más veces a la semana y a diario) no hay diferencias significativas en resiliencia ni en la escala derivada de competencia personal. Sí aparecen en la escala de aceptación de uno mismo y de la vida para el vino según lo predicho por nuestra hipótesis. Pero, para la cerveza, nos encontramos que en esta escala la mayor puntuación la tienen los que consumen una o más veces por semana, esto es, los que están en el punto medio del consumo. Y, en el consumo de copas se confirma la hipótesis dado que los que tienen la mayor puntuación en esta escala son los que no beben nunca o pocas veces.

Estos datos van en la misma línea cuando consideramos el consumo en función de haber bebido o no alguna vez en la vida o en los últimos seis meses, aunque sólo aparece una diferencia significativa en la escala de aceptación de uno mismo y de los demás para los que bebieron vino alguna vez como en los últimos 6 meses donde en ambos casos los que nunca bebieron vino tienen una mayor aceptación de sí mismos y de la vida que los que lo han hecho. No encontramos diferencias en las puntuaciones de resiliencia por sexo en los distintos tipos de consumo de alcohol que hemos considerado (vino, cerveza y copas).

Donde aparecen varias diferencias significativas es en los consumos según una u otra zona estudiada en la escala de aceptación de uno mismo y de la vida. Así, en todos los tipos de alcohol, hayan sido consumidos alguna vez en la vida o en los últimos 6 meses, aparecen diferencias en todos los casos por zona, apareciendo una menor puntuación en esta escala en la zona de O Salnés respecto a la de O Carballiño. También en casi todos los casos aparecen diferencias significativas en el consumo de los distintos tipos de alcohol para la zona de O Carballiño respecto a la del Salnés. Aunque no llegan al nivel de la significación la interacción de consumo de alcohol x zona, en varios casos están en el límite de la misma. Esto creemos que puede ser explicado por el tipo de bebida disponible (en la de O Carballiño la producción de vino del ribeiro, por tanto de vino, es muy importante, mientras que en la de O Salnés, aunque la producción de vino albariño es muy importante, el consumo de otras drogas es mayor, empezando por la cerveza. El precio del vino en una y otra zona, bajo y alto, probablemente también influye en el mayor y menor consumo).

La comparación por edades indica que la resiliencia, como las puntuaciones de las escalas derivadas de la misma, se incrementa con la edad, como así se encuentra en otros estudios (ej., Masten y Powell, 2003) lo que lleva a que se encuentren varias diferencias significativas según los consumos de todas las bebidas por edades.

Los resultados no lineales encontrados en este estudio en la resiliencia de los jóvenes según su consumo de alcohol es semejante a lo apuntado por Fergus y Zimmerman (2005), quienes indican que la relación entre resiliencia y resultado no siempre es lineal. Por ejemplo, tener baja autoestima puede colocar a un adolescente en riesgo para desarrollar un número de resultados no deseables. Tener una alta autoestima, por contra, puede ser una cualidad que puede proteger al joven de los resultados negativos asociados con la exposición al riesgo. Dado que en el caso del alcohol su consumo es normativo en muchas ocasiones, pierde peso la importancia de la organización comunitaria, que es un elemento central para que se produzca la resiliencia en aquellos que están en riesgo (Fergus y Zimmerman, 2005), en este caso de consumir alcohol u otras drogas.

De todos modos, la normatividad del consumo puede ser un elemento que impide mejorar la resiliencia, como probablemente ocurre en este caso con el alcohol. Así, en el estudio de Johnson et al. (1998), con su programa preventivo para el alcohol y otras drogas, curiosamente encontró que el incremento de la comunicación de los padres con sus hijos llevaba a una mayor prevalencia del consumo de alcohol, probablemente porque las familias negaban que esto fuese un problema. Lo mismo encontraron entre el mayor apego a la madre y el mayor consumo de alcohol.

Sí debemos ser conscientes de que la resiliencia puede ser considerada, sea conceptualizada como rasgo o como estado, como un proceso (Luthar y Zelazo, 2003), donde la misma interacciona con el ambiente. Esto significa que la resiliencia es modificable, no es estática. Un concepto muy importante unido a la resiliencia es el de competencia, como así evalúa una de las escalas derivadas factorialmente en este estudio. Por ello es importante desnormativizar ciertas conductas, como el consumo de alcohol, especialmente cuando es abusivo. Gracias a Fergusson y Horwood (2003) sabemos cuáles son los factores que llevan a la resiliencia, en su amplio estudio de seguimiento de 21 años, como son: inteligencia y habilidad de solución de problemas; género, mejor en mujeres; intereses externos y afiliaciones; apego y vinculación parental; temperamento y conducta temprana, y factores de los iguales. Potenciar

éstos es un elemento más para mejorar la resiliencia y potenciar los factores de protección (Becoña, 2002). Los resultados de este estudio van en esta línea. Cara a la prevención la resiliencia puede ser una importante vía para mejorar el comportamiento y los procesos internos de los individuos para que éstos puedan afrontar mejor todo tipo de situaciones relacionadas con el consumo de drogas de modo resiliente (Braverman, 1999). Los programas preventivos universales para los individuos o los más específicos para las familias pueden incidir efectivamente sobre este aspecto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Becoña, E. (2002). *Bases científicas de la prevención de las drogodependencias*. Madrid: Plan Nacional sobre Drogas.
- Braverman, M.T. (1999). Research on resilience and its implications for tobacco prevention. *Nicotine & Tobacco Research*, 1 (supl. 1), 67-72.
- Fergus, S. y Zimmerman, M.A. (2005). Adolescent resilience: A framework for understanding healthy development in the face of risk. *Annual Review of Public Health*, 26, 13.1-13.26.
- Fergusson, D.M. y Horwood, L.J. (2003). Resilience to childhood adversity: Results of a 21-year study. En S.S. Luthar (Eds.), *Resilience and vulnerability. Adaptation in the context of childhood adversities* (pp. 130-155). Cambridge, RU: Cambridge University Press.
- Garmezy, N. (1985). Stress-resistant children: The search for protective factors. En J.E. Stevenson (Ed.), *Recent research in developmental psychopathology* (pp. 213-233). Nueva York: Pergamon Press.
- Garmezy, N. (1991). Resiliency and vulnerability to adverse developmental outcomes associated with poverty. *American Behavioral Scientist*, 31, 416-430.
- Johnson, K., Bryant, D.D., Collins, D.A., Noe, T.D., Strader, T.N. y Berbaum, M. (1998). Preventing and reducing alcohol and other drug use among high-risk youths by increasing family resilience. *Social Work*, 43, 297-308.
- Kumpfer, K.L. y Hopkins, R. (1993). Prevention: Current research and trends. *Recent Advances in Addictive Disorders*, 16, 11-20.
- Kumpfer, K., Szapocznik, J., Catalano, R., Clayton, R.R., Liddle, H.A., McMahon, R., Millman, J., Orrego, M.E.V., Rinehart, N., Smith, I., Spoth, R. y Steele, M. (1998). *Preventing substance abuse among*

- children and adolescents: Family-centered approaches*. Rockville, MD: Department of Health and Human Services, Center for Substance Abuse Prevention.
- Luthar, S.S. y Zelazo, L.B. (2003). Research on resilience: An integrative review. En S.S. Luthar (Eds.), *Resilience and vulnerability. Adaptation in the context of childhood adversities* (pp. 130-155). Cambridge, RU: Cambridge University Press.
- Masten, A.S. (1999). Resilience comes of age: Reflections on the past and outlook for the next generation of research. En M.D. Glantz y J.L. Johnson (Eds.), *Resilience and development. Positive life adaptations* (pp. 281-296). Nueva York: Kluwer Academic/Plenum Press.
- Masten, A.S. y Powell, J.L. (2003). A resilience framework for research, policy, and practice. En S.S. Luthar (Eds.), *Resilience and vulnerability. Adaptation in the context of childhood adversities* (pp. 1-25). Cambridge, RU: Cambridge University Press.
- Morrison, G.M., Storino, M.H., Robertson, L.M., Weissglass, T. y Dondero, A. (2000). The protective function of after-school programming and parent education and support for students at risk for substance abuse. *Evaluation and Program Planning*, 23, 365-371.
- Plan Nacional sobre Drogas (2004). *Encuesta estatal sobre uso de drogas en enseñanzas secundarias 2004*. Madrid: Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas.
- Rutter, M. (1990). Psychosocial resilience as protective mechanism. En J. Rolf, A.S. Masten, D. Cicchetti, K.H. Nuechterlein y S. Weintraub (Eds.), *Risk and protective factors in the development of psychopathology* (pp. 181-214). Nueva York: Cambridge University Press.
- Wagnild, G.M. y Young, H.M. (1993). Development and psychometric evaluation of the Resilience Scale. *Journal of Nursing Measurement*, 1, 165-178.